



Militares franceses cocinando en un castillo.

RESUELVE:

1° Laméntase profundamente la prematura muerte del Reverendo Padre Clemente Pyls, que constituye una pérdida irreparable para la Religión; que deja un vacío incolmable en el corazón de todos los que sintieron la influencia de sus virtudes, y abre un paréntesis de luto y dolor en la historia de la Comunidad religiosa que pierde a tan ilustre Patriarca.

2° La Corporación asistirá en cuerpo a los funerales del distinguido y lamentado misionero, que tendrán lugar hoy a las 5 p. m.;

3° Dejar constancia en el acta de hoy, de la general y dolorosa impresión que ha causado en el Municipio la inesperada desaparición de aquel humilde y santo religioso; y

4° Pasar copia de esta Resolución al R. Padre José M. Seignard. La anterior resolución fué aprobada por unanimidad por el Concejo Mpal. en sesión de hoy.

San Martín, Marzo 23 de 1918
El Presidente

EURIPIDES G. ISAZA

MANUEL R. ZUÑIGA
Srio.

Dios guarde a Ud.

EURIPIDES G. ISAZA

AHORRAR ES MERECER

Tarjetas

En la tipografía San José se timbran tarjetas de tamaño corriente a razón de 0.50 el cincuenta. La tipografía da el material

tereros, no todas a la vez, pues no había más que dos sillas, o sea galápagos de mujer, sino de dos en dos.

Tócóme a mí cargar nada menos que con la superiora, señora muy acatada y reverenciada de cuantos la trataban. Cuando partimos de la casa, yo vi salir adelante y muy aprisa al caballo de la otra religiosa, con lo cual sentí gana de ir a paso más vivo de lo que convenía a un jinete como el que llevaba. La venerable señora entró en cuidado, y D. Cesáreo picó para ponérselo al lado y tratar de tranquilizarla; el haberme alcanzado el caballo de mi amo me avivó más; en esto un largo rosario lleno de cruces y medallas que pendía de la cintura de la religiosa, empezó a hacer ruido y aun a darme golpecitos; apreté más el paso y el miedo de la señora llegó a lo sumo. Extendió la mano buscando

JESUCRISTO

Para disipar el terror antiguo que teníamos de Dios, y para ganarnos sin violentarnos, ha depuesto Jesús todos los resplandores de su Majestad y todos los rayos de su justicia; y se ha vuelto a cubrir de humanidad, de infancia, de pobreza; ha aparecido bajo las parábolas de padre de familia, de amigo, de esposo, de pastor; háse sentado a nuestra mesa, ha caminado con nosotros por nuestros senderos; se ha hecho el defensor de la mujer adúltera, el confidente de la Samaritana, el tributario de César, el simpático consolador de todas nuestras miserias y curador de todos nuestros males; todo esto para no espantar al fugitivo de sus leyes, para amansar su presa y cazar sin ruido la salvación humana.

Aug. Nicolás

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE» 45

EL MORO

Por José Manuel Marroquín

Autobiografía de un potro sabanero.

CAPITULO XIV

Cometo algo como un sacrilegio

Por allá entre los entresijos de la memoria, se me había quedado trasconejada una aventura que dió origen a un gran susto y a muchas carcajadas reprimidas.

En la temporada en que D. Cesáreo y Doña Macaria me montaban a menudo, se recibió en Hatónuevo la visita de unas religiosas extranjeras, y como estas fuesen muy aficionadas a montar, D. Cesáreo dispuso para agasajarlas que diessen con él un paseo por los po-

la de D. Cesáreo, y este se la alargó; así asidos, siguieron por un rato; al fin, al dar los dos caballos un salto muy corto, y ligero para pasar una zanjita, la religiosa, por apoyarse más en la mano que tenía agarrada que en la silla, cayó al suelo y rodó un poco, con lo que su blanco hábito quedó a trechos con manchas color de la hierba y de color de tierra.

Un jinete que se apoyaba en algo que esté fuera de la bestia en que va montado, pierde el equilibrio; y, si no puede afirmarse en la silla apretando las piernas (como no puede hacerlo quien va a mujeriegas), viene al suelo indefectiblemente.

Continuara.

COPLA

Nadie diga en este mundo:
de esta agua no beberé:
que por turbia que la vea
puede apretarte la sed.